

XIV Congreso Internacional de Historia Agraria. Badajoz, 7, 8 y 9 de noviembre de 2013

JOSÉ FRANCISCO RANGEL PRECIADO

Universidad de Extremadura

Revista Historia Autónoma, 4 (2014), pp. 197-200. e-ISSN:2254-8726

El pasado mes de noviembre de 2013 tuvo lugar en Badajoz el XIV Congreso Internacional de Historia Agraria, una de las reuniones científicas periódicas de mayor relevancia nacional e internacional en el ámbito de la Historia Económica, y en particular de la Historia Agraria. El encuentro fue organizado por la Sociedad Española de Historia Agraria (SEHA) en colaboración con el Área de Historia e Instituciones Económicas de la Universidad de Extremadura, teniendo como coordinador al profesor Antonio Manuel Linares Luján, y se caracterizó por una gran afluencia de participantes de dentro y fuera de nuestras fronteras, siendo muy significativa la presencia de investigadores latinoamericanos, lo que otorgó al congreso un marcado carácter internacional.

Se trató de un congreso muy heterogéneo y variado en cuanto a las temáticas de las sesiones, todas ellas enmarcadas dentro de la historia agraria, pero con puntos de encuentro con otras disciplinas como la Economía, la Geografía o las Ciencias de la Salud, por citar solo a algunas de ellas.

El congreso se dividió en catorce sesiones: tres de carácter plenario, diez de carácter simultáneo (se incluyen dentro de estas dos sesiones que, por sus características y por el amplio número de comunicantes que acogieron, tuvieron que ser divididas en dos partes) y una sesión especial, también plenaria, dedicada a los Jóvenes Investigadores. Además, la organización del congreso programó una interesante visita de los participantes a la dehesa extremeña, aprovechando que en las fechas de celebración del congreso eran visibles gran parte de los aprovechamientos y actividades productivas de esta.

Las sesiones plenarias versaron sobre tres problemáticas de gran interés para los historiadores agrarios, las cuales fueron propuestas con los siguientes títulos: “La modernización de la agricultura en las periferias Atlánticas después de la Segunda Guerra Mundial”, “Instituciones, desarrollo, cooperación y conflicto agrario” y “Crisis económicas y crisis alimentarias en el mundo rural: los efectos de los shock nutricionales a partir de los patrones históricos”. Estas sesiones tuvieron un gran dinamismo en cuanto a participación de los asistentes, presentación de resultados, planteamiento de problemas y soluciones metodológicas, etcétera, teniendo una continuidad muchas veces en los debates planteados en las sesiones simultáneas.

La primera de ellas, contó con la participación de siete comunicaciones, en las que se trataron aspectos relativos a la incorporación de mejoras técnicas y organizativas en los sistemas de producción agrícola de algunas regiones periféricas del Atlántico. De hecho, se plantearon estudios de caso de gran interés relativos a regiones de Uruguay y Brasil, en América del Sur, Estados Unidos, Portugal y España (de las Islas Canarias, en este caso), siempre para el período posterior a la Segunda Guerra Mundial. Tanto en las comunicaciones como en el debate generado se incidió en la importancia de la mejora de la eficiencia en el uso del agua y en la incorporación de avances técnicos como principales motores de la modernización de la agricultura en este período. El primero de estos aspectos habría sido determinante para transferir producciones tradicionalmente de secano a regadío, mejorando ello el valor de las producciones y la productividad. Por otra parte, la adopción intensiva de mejoras técnicas en el agro habría propiciado mayores niveles de productividad y de rendimientos agrícolas, colocando a las agriculturas estudiadas entre las más competitivas del mercado nacional e internacional.

En la segunda sesión plenaria, el carácter “abierto” del título dio cabida a propuestas temáticas muy diversas, contando con un total de diecisiete comunicaciones, siendo una de las sesiones con mayor participación del congreso. A pesar de ello, y de la heterogeneidad temática referida, el buen hacer de los relatores permitió establecer nexos de unión entre las comunicaciones, pudiéndose concretar una propuesta de debate que resultó de gran interés, en la que la mayor parte de los textos se vieron representados y tuvieron su aporte. Se hizo especial hincapié en los agentes que han marcado, y marcan, el desarrollo de la agricultura y del mundo rural, a saber, los campesinos y sus problemáticas. También se trataron distintas formas de organización de estos agentes, tanto desde la problemática laboral (los conflictos), como desde las estrategias de cooperación, presentándose estudios de caso muy sugerentes. Entre los textos destacables está la comunicación presentada por Micheline Cariño y Antonio Ortega, que desde un punto de vista teórico ahonda en un modelo de desarrollo de tintes utópicos, como ellos mismos señalan en la comunicación presentada, pero que mejoraría la equidad tanto en el momento actual, como la equidad intergeneracional, respetando, de generación en generación, aspectos relativos a la calidad de vida, como el medio ambiente. Este estudio se ha realizado a través de la valoración de indicadores como el “buen vivir” y la Felicidad Interna Bruta (FIB), que son aspectos teóricos de gran originalidad susceptibles de ser introducidos en el ámbito de la Historia Agraria.

En la tercera sesión plenaria, se profundizó en una de las líneas de investigación que más se han desarrollado en los últimos años en el ámbito de la Historia Agraria. La sesión contó con ocho comunicaciones que analizaron ámbitos geográficos distintos, y que tuvieron horizontes temporales también diferentes, con el nexo de unión de vincular las crisis económicas con los problemas nutricionales de la población. Precisamente, uno de los aspectos más interesantes de la sesión fue la variada propuesta metodológica

y de fuentes que se presentaron para la medición del bienestar y de la evolución del nivel de vida. En este marco, fueron mayoría las comunicaciones que orientaron sus esfuerzos al cálculo de indicadores antropométricos, buscando en estos una alternativa para la medición del bienestar frente a otros indicadores convencionales como el PIB por habitante o la renta familiar disponible por habitante. Me parece interesante resaltar dos aspectos. Por un lado, la originalidad del trabajo que presentaron Trescastro, Galiana, Pereyra, Moncho, Nolasco y Bernabeu-Mestre, basado en la medición de efectivos en edad escolar, cuyos resultados son más que alentadores para incitar nuevos trabajos en la misma dirección. Y por el otro, las interesantes aportaciones que se produjeron en el ámbito de las crisis nutricionales, cuyo debate fue bastante sugerente, especialmente por su vinculación cronológica con las crisis de mortalidad.

En la "Sesión especial para Jóvenes Investigadores" se presentaron las investigaciones (tesis doctorales) en curso de cuatro doctorandos y otras dos investigaciones más maduras de comunicantes ya doctores; todas ellas de una temática muy diferente, aunque con el vínculo común de la historia agraria. A pesar de ser seis los textos presentados a la sesión, fueron solo cuatro los trabajos expuestos. En el primero de ellos, José Cabañete presentó su tesis doctoral en curso, consistente en un estudio de historia antropométrica del municipio castellano manchego de Hellín para el período 1908-1985. Seguidamente, Assumpta Castillo expuso su investigación sobre la colectivización de la tierra en Aragón, incidiendo en la importancia de los conflictos en el mundo rural y la lucha por el factor tierra. Con una temática similar, Luís Serrão presentó su proyecto de tesis sobre la lucha por la tierra en el Oporto medieval. Y por último, José Francisco Rangel expuso su proyecto de tesis doctoral sobre la industria corchera en Europa del Sur a partir de las teorías de aglomeración, localización y ciclo de vida de la industria.

Finalmente, las sesiones simultáneas se caracterizaron por la elevada participación y por la amplísima variedad temática. Por razones de espacio, apenas haré una relación de las sesiones, realizando apenas algunos comentarios muy generales de forma conjunta. Estas fueron, por orden de celebración, las siguientes: "Jornaleras, Campesinas y Agricultoras. La Historia Agraria desde una perspectiva de género"; "Los derechos de propiedad sobre la tierra y sus apropiaciones sociales: accesos, luchas, negociaciones, legitimidades. Los mundos ibéricos", fragmentada en dos partes; "De acebuche a monocultivo industrial. Ecología, economía y sociedad en la historia del olivar"; "De la agricultura al Estado y viceversa. Los flujos entre el Estado y el sector agrario en los siglos XIX y XX"; "Fascismo, franquismo y políticas agrarias: nuevos enfoques en perspectiva comparada"; "La transición nutricional en perspectiva comparada: mitos y realidades"; "De los mercados de productos a los mercados de factores. Tierra y trabajo en las economías agrarias de América y España, siglos XVIII, XIX y XX"; "La historia rural en América Latina: tendencias recientes", dividida en dos partes; "Sistemas de Información Geográfica aplicados a investigaciones de Historia Agraria", "La gestión de los patrimonios rurales (ss. XI-XX).

A grandes rasgos, las aportaciones realizadas en el seno de estas sesiones han servido para valorar el papel de la mujer en el mundo rural, que sin duda ha sido uno de los pilares que ha contribuido a su desarrollo. En ellas, ha sido recurrente también el análisis de los procesos de apropiación de la tierra en el mundo rural, así como la presentación de distintos modelos de propiedad de la tierra existentes en épocas y ámbitos geográficos diferentes.

Por otra parte, diversas sesiones han servido también para poner en valor las potencialidades del mundo rural, cuya explotación racional es indispensable como arma de fijación de la población al medio rural. En este sentido, el papel del Estado es determinante, y así ha sido puesto de manifiesto en alguna de las sesiones, tanto por su capacidad de establecer de incentivos al mundo agrícola, como por su actitud ante el sector agrario. En este punto, han resaltado las aportaciones efectuadas sobre el carácter “agrarista” de algunos sistemas dictatoriales que estuvieron vigentes en Europa durante el siglo XX. Y han destacado también las aportaciones sobre los mercados de factores y sobre la gestión del patrimonio en el mundo rural, aspectos que son determinantes para entender el proceso de capitalización del sector agrario y, consecuentemente, el desarrollo de este.

Finalmente, aunque en un lugar destacado de los resultados del congreso, este ha servido para mostrar por dónde van las tendencias actuales en la investigación de la Historia Agraria en América Latina, siendo la sesión “La historia rural en América Latina: tendencias recientes” una de las más dinámicas, al acoger 24 comunicaciones.

En definitiva, el XIV Congreso Internacional de Historia Agraria ha servido para impulsar el conocimiento sobre la historia agraria. Con más de 130 comunicaciones presentadas, cuyos resultados es imposible resumir en estas líneas, constituye una fuente de conocimiento enorme y variado, que invitamos al lector a conocer a través de las actas del encuentro. Sirva esta reseña, por tanto, para reconocer la labor desempeñada por la Sociedad Española de Historia Agraria en la organización de este congreso periódico, cuya próxima edición tendrá lugar en Lisboa, en una fecha aún por determinar.